

Defensa

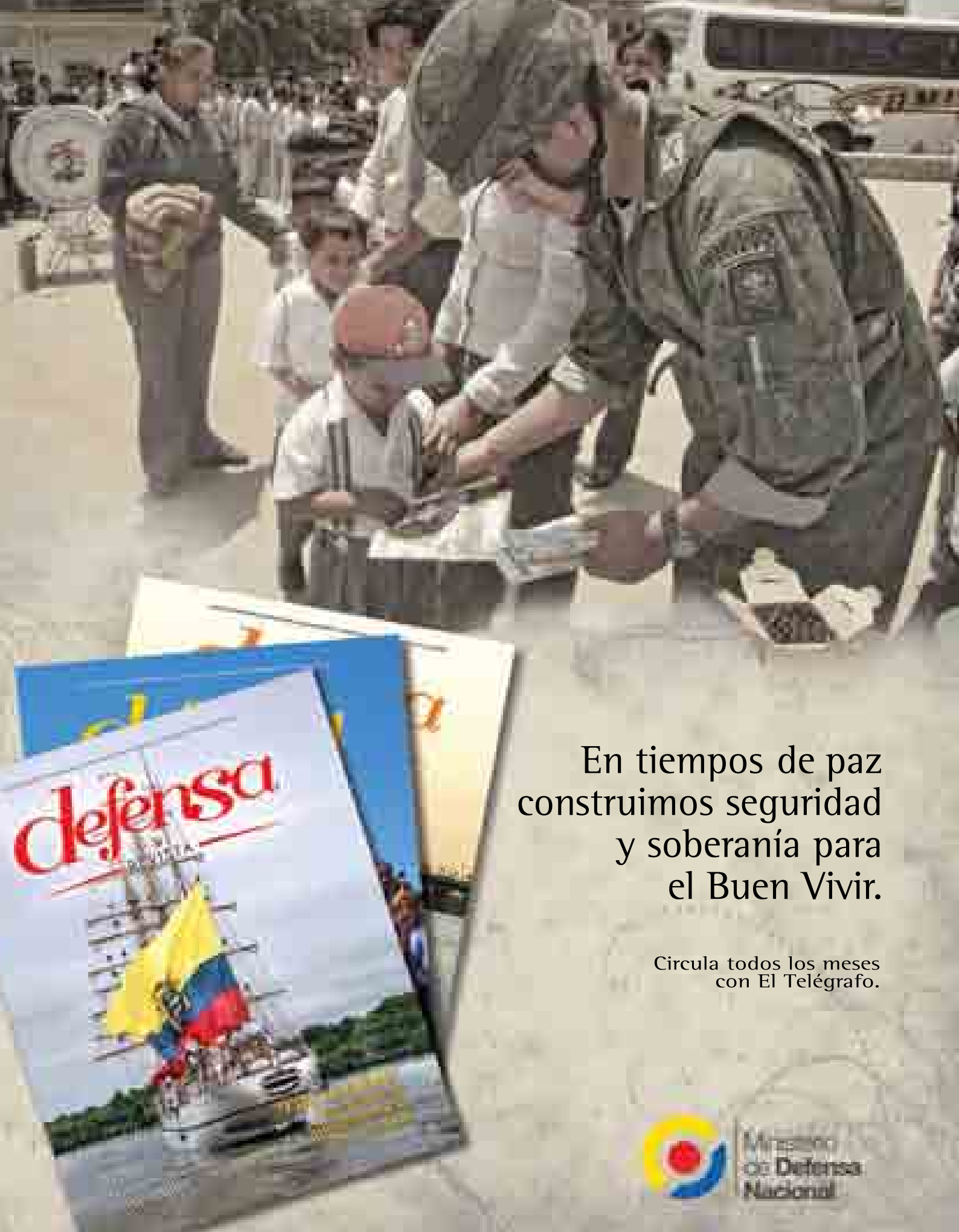
REVISTA

La vivienda fiscal:
bienestar para la
familia militar

La fortaleza de la mujer
en el Ejército se mantiene

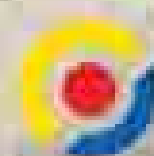
9 de octubre:
historia de la
Independencia
de Guayaquil





En tiempos de paz
construimos seguridad
y soberanía para
el Buen Vivir.

Circula todos los meses
con El Telégrafo.

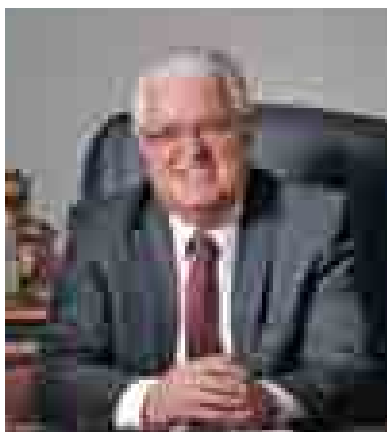


Ministerio
de Defensa
Nacional

Juntos por el fortalecimiento de las Fuerzas Armadas

La construcción de una patria nueva, el fortalecimiento de una cultura de paz, la protección de las soberanías y de las garantías ciudadanas, son algunos de los retos trazados por el Gobierno de la Revolución Ciudadana, presidido por Rafael Correa Delgado, para apoyar la modernización y reestructuración de las Fuerzas Armadas.

Ahora, como nuevo ministro de Defensa, ratifico mi compromiso de dar continuidad y profundizar esos y otros procesos. Con diálogo, consenso, sentido patriótico y ciudadano, continuaremos la transformación emprendida desde 2007.



Reconozco la gestión desarrollada por el Comando Conjunto, por todos y cada uno de los oficiales, por todos y cada uno de los miembros del Ejército, de la Fuerza Aérea y de la Armada. Hoy, más que nunca, requerimos del probado compromiso, lealtad y responsabilidad de estas instituciones. Digo más que nunca porque, cada vez, el país enfrenta nuevos desafíos, riesgos y amenazas, para los cuales debemos estar preparados.

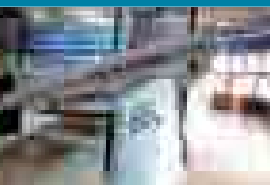
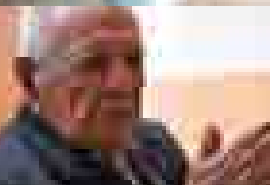
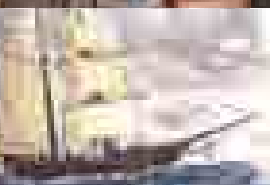
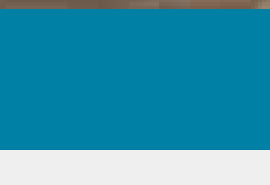
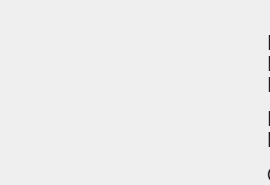
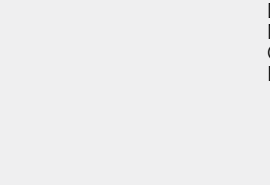
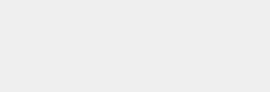
Para mí es un privilegio participar en este proceso de transformaciones profundas, democráticas, incluyentes y pacíficas. Sé que en el camino habrá que vencer, poco a poco, las desconfianzas, las suspicacias y las mentiras de aquellos sectores que, por ignorancia o mala fe, pretenden desestabilizar al Gobierno y provocar resistencias entre los militares activos de las tres ramas y, de manera particular, entre los más jóvenes.

Ante los rumores y las críticas malintencionadas, la mejor respuesta es la transparencia y el trabajo. Por ello, ratifico que el Gobierno de la Revolución Ciudadana no escatima ni escatimará esfuerzos para reducir desigualdades, injusticias e inequidades de nuestra población. Seguiremos luchando diariamente por seguridad social, salud y educación gratuitas y de alta calidad; también, por vivienda digna y bien localizada para todos los ecuatorianos. Por supuesto, estos cambios incluyen a las Fuerzas Armadas ya que la seguridad social, la vivienda, la salud y la educación ¡son derechos y no prebendas!

Con este saludo, invito a la ciudadanía a involucrarse y conocer más profundamente el valioso trabajo que realizan nuestros militares. A través de las páginas de esta revista, podrán conocer algunas de las más importantes acciones de nuestras Fuerzas Armadas.

Fernando Cordero Cueva
Ministro de Defensa Nacional

CONTENIDO

	5	Visor: Arte, libros y filmes para disfrutar
	6	Sobrevuelo: Actualidad de las Fuerzas Armadas
	8	En la mira: Dos excombatientes recuerdan la Guerra del 41
	12	Misión joven: Un destacado guardia marina cuenta su historia y su formación
	14	Casa adentro: La vocación por el servicio ha unido a una familia militar
	16	Innovación: Ati, el nuevo revólver hecho en Ecuador
	18	Trasfondo: La aurora gloriosa de la Independencia de Guayaquil
	26	Arte: Una muestra de la historia marítima de nuestro país
	30	Opinión: El nacimiento de la Armada y la revolución guayaquileña de 1820
	32	Actualidad: Más viviendas fiscales para las Fuerzas Armadas
	33	Impulso: La Chocolatera se abre para toda la ciudadanía
	34	Santo y seña: Rossana Iturralde y Luis Silva Parra

CARTAS DE NUESTROS LECTORES

Esta es una muy buena revista, fácil de leer y nos acerca a los ciudadanos a aquellos temas militares que antes eran tan lejanos pero que son de gran interés a nivel nacional.

Mayra Quevedo

Les agradezco porque la Revista Defensa ha ayudado a aclarar temas que no eran mostrados con total claridad como el caso de la modernización de nuestras Fuerzas Armadas, que será algo totalmente positivo y en beneficio de todos los ecuatorianos.

Carolina Arias

La Revista Defensa parece una publicación diversa e interesante que presenta a la Defensa Nacional como un tema más humano, mostrando el excelente trabajo que cumplen nuestras Fuerzas Armadas asegurando nuestra soberanía y aportando a la seguridad integral.

Jorge Jaramillo B.

Rafael Correa Delgado
Presidente Constitucional de la
República del Ecuador

Fernando Cordero Cueva
Ministro de Defensa Nacional

Consejo Editorial
Direcciones de Comunicación de:
Ministerio de Defensa, Comando
Conjunto, Ejército, Fuerza Aérea
Ecuatoriana y Armada Nacional.

Producción y edición
Corporación La Gran Manzana

Portada: Ecuador HDR

Impresión y Distribución
Editogran S.A.

Publicación
Se imprimen 32.000 ejemplares que circulan
de forma gratuita.

Clasificación
Defensa es una revista de tipo informativa (I).



Síguenos en Twitter: @DefensaEc



Facebook: Ministerio Defensa Ecuador

www.defensa.gob.ec
comunicacion@midena.gob.ec

1914

Cumplidos los cien años del inicio de la Primera Guerra Mundial, este libro resulta imprescindible para entender las alianzas, los motivos y las estrategias de uno de los conflictos bélicos más terribles de la historia. Su autora logra, con un análisis histórico-militar, compartir con el lector un relato prolijo sobre cómo se desarrolló la guerra y sus consecuencias devastadoras; incluso, un siglo más tarde.

Autora: Margaret MacMillan
Editorial: Turner, Océano
Año: 2013



“Ni el Instituto de Seguridad Social de las Fuerzas Armadas (ISSFA), ni el Instituto de Seguridad Social de la Policía Nacional van a desaparecer. Los uniformados deben confiar en el Gobierno.”

Rafael Correa
Presidente Constitucional del Ecuador

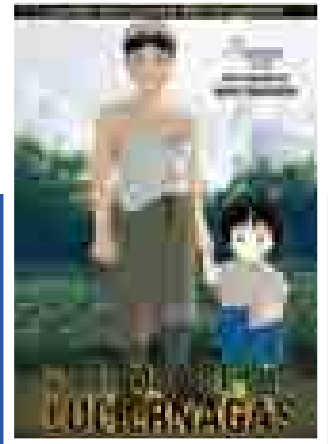
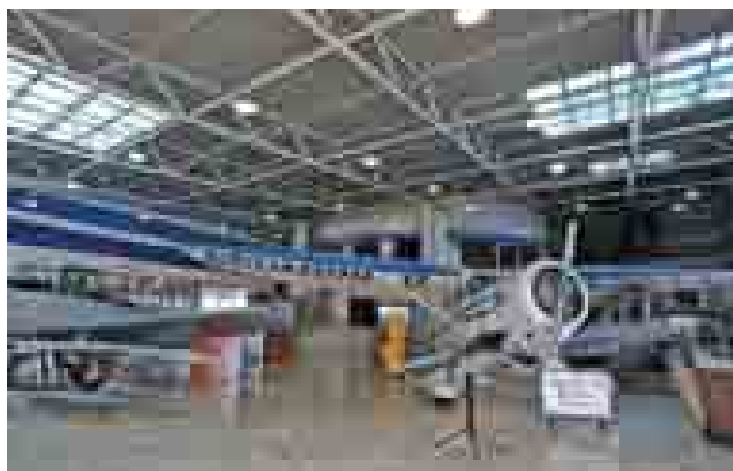
35.582
vehículos

fueron inspeccionados por las Fuerzas Armadas, en operaciones de apoyo a la gestión del Estado hasta julio de este año

Conoce el museo de la Fuerza Aérea Ecuatoriana

Una experiencia fascinante para todo público: el Museo Aeronáutico y del Espacio recopila, preserva y difunde la historia del Ecuador en esta especialidad con fotografías, uniformes, armas e incluso con los aviones originales de entrenamiento, transporte y combate. Ahí está el primer avión de madera y tela que voló en el Ecuador. Además podrás conocer el interior de una aeronave y realizar vuelos virtuales en un simulador.

Quito:
Av. de la Prensa y Carlos V,
interior de la Base Aérea.
Martes a sábado 8:30 a 12:30
y 13:30 a 15:30
Entrada libre



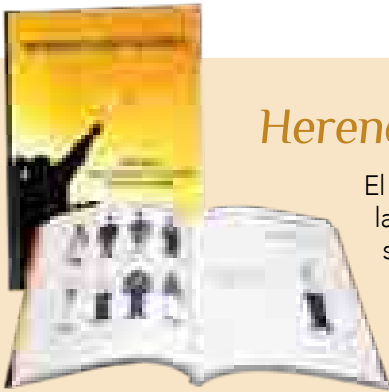
La tumba de las luciérnagas

Está considerada como una joya cinematográfica, tanto por la impecable animación como por su conmovedor guion antibelicista. Realizado en 1988, este filme de Isao Takahata centra su argumento en la vida de dos hermanos japoneses que viven en el terror de la Segunda Guerra Mundial, sometidos a los ataques de la aviación estadounidense. Seita, de 14 años, y Setsuko, de 5, quedan huérfanos y, tras un periplo para encontrar a su tío, el mal recibimiento de este hace que los dos pequeños prefieran vivir en un refugio antiáereo abandonado. Pronto los estragos de la soledad, del hambre, de la necesidad, empiezan hacer efecto en sus cuerpos y en su mente. La película, ganadora de varios premios y aclamada por la crítica, tiene un valioso mensaje de paz.



Herencia de gloria: Historia del Arma de Infantería en el Ecuador

El libro recopila y expone material gráfico y de investigación que aborda la historia militar de la infantería. Sucesos épicos, desde la guerra de Esparta en el siglo IV, hasta los avances que se han logrado en los enfrentamientos en el siglo XXI dentro y fuera del Ecuador; las batallas más importantes, uniformes, armas, himnos, héroes y la historia del Ejército ecuatoriano. El libro fue escrito por David Andrade Aguirre, miembro de la Academia Nacional de Historia Militar. Esta publicación de 2014 es parte del Centro de Estudios Históricos del Ejército.



Agenda de Investigación, Desarrollo Tecnológico e Innovación para el sector Defensa 2014-2017

Un valioso documento que define las áreas y los lineamientos que se priorizarán en el sector Defensa para consolidar los institutos, unidades y centros de investigación e industrias. Contiene además un análisis prospectivo con una muestra de los proyectos de investigación, desarrollo tecnológico e innovación que se ejecutan actualmente.



Vivienda fiscal para militares del Ministerio de Defensa

El inmueble ubicado frente al complejo ministerial alberga 48 camas distribuidas en 19 habitaciones para hombres y mujeres. La inversión total en la rehabilitación del espacio costó aproximadamente \$ 350.000. La edificación está equipada con dormitorios amoblados, lavandería, sala de estar, televisión, cocina de inducción, microondas, refrigeradora, comedor, baños completos y agua caliente, además de los servicios básicos e Internet.

Diccionario militar



balizamiento. Acción y efecto de colocar un conjunto de todas las señales, fijas y flotantes que sirven para indicar peligros existentes y límites de los canales practicables para navegación.

cabotaje. La navegación o tráfico que se hace de puerto a puerto, por las inmediaciones de las costas, tomando como guías los puntos salientes de éstas. //Navegación comercial transportando carga o pasajeros entre puertos de un mismo país.

velo. Medidas de ocultación, reserva, disfraz o disimulo tendientes a eludir el ataque. Procura que el enemigo ignore la presencia propia.

sección. En la Fuerza Aérea, conjunto de dos aeronaves. En el Ejército, fracción que integra una compañía de una unidad. En la Armada, fracción inferior a un pelotón que no integra al mismo.

Fechas para recordar



- 9 de octubre: celebración de la Independencia de Guayaquil, conseguida en 1820.
- 24 de octubre: en 1945 se funda la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en San Francisco, Estados Unidos al finalizar la Segunda Guerra Mundial.
- 27 de octubre: creación de la Fuerza Aérea Ecuatoriana (FAE) en el año de 1920.
- 29 de octubre: Día del Paracaidismo Ecuatoriano (Fuerzas Especiales), declarado en 1956. Fueron 35 soldados que saltaron del avión C47 505 sobre los salitrales de Muey, en Salinas.
- 31 de octubre: celebración del Escudo del Ecuador. Este fue adoptado oficialmente en 1900.

Capacitación sobre información mundial de buques

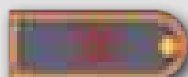
Se realizó en Guayaquil, el pasado 29 y 30 de septiembre, un seminario sobre el Sistema de Identificación y Seguimiento de Largo Alcance de los Buques (LRIT) y el Sistema Mundial Integrado de Información Marítima (Gisis). Este fue organizado por la Dirección Nacional de los Espacios Acuáticos (Dirnea), con el apoyo de la Organización Marítima Internacional (OMI), que envió a sus delegados Javier Yasniouski y Vijayan Nadarajah, oficiales técnicos de la División de Seguridad Marítima. Se impartieron conocimientos para avanzar en el proceso de implementación de la Regla V. 19, del Convenio Internacional de Seguridad de la Vida Humana en el Mar (Solás), vigente en nuestro país.



Rangos militares

Estas insignias corresponden al personal de tropa y voluntarios de cada una de las Fuerzas:

EJÉRCITO

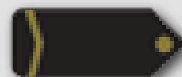


sargento segundo

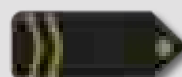


sargento primero

MARINA

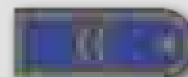


sargento segundo

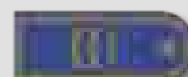


sargento primero

FAE



sargento segundo



sargento primero

Fuente: Dirección de Comunicación Social del Comando Conjunto de las FFAA.

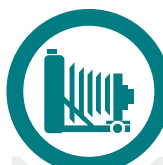


Foto: José González Spardo

El Huanca Vilca ¡está listo!

El pasado 26 de septiembre, en costas chilenas, el submarino nacional *Huanca Vilca* fue entregado a la Armada Nacional, luego de tres años de trabajo. La nave cuenta con nuevos sistemas de control de máquinas, de navegación y de propulsión, que mejorarán su desempeño en las tareas de control en las costas nacionales.

Es un submarino clase 209 del tipo 1300, construido para la Armada del Ecuador en Alemania. Así concluyó el proyecto "Albacora", que contempló la modernización del *Huanca Vilca* como de su gemelo, el *Shyri*, en Chile en la planta chilena Asmar Talcahuano.



Fotohistoria-militar



El general Eloy Alfaro, general Leonidas Plaza y teniente coronel Abelardo Cruz Rivera, guardaparque del Ejército, presenciando una demostración de un cañón. 1890 -1900.

Colección Alfonso Cruz Yépez, Quito.

Libro: *Memoria visual de la Historia Militar. Tiempos de Diana, Tiempos de Modernidad*

Recuerdos y vivencias de dos héroes de guerra

El conflicto armado entre Ecuador y Perú en 1941, o Guerra del 41, como es más conocido, es uno de los hechos históricos que marcó al país. La invasión territorial de los peruanos al Ecuador desató una guerra desigual entre las dos naciones, que duró cerca de seis meses y terminó en la firma del Protocolo de Paz, Amistad y Límites de Río de Janeiro, el 29 de enero de 1942.

Las Fuerzas Armadas peruanas ocuparon diferentes territorios limítrofes de la Costa, en El Oro y Puerto Bolívar, y se dio un bloqueo marítimo sobre Guayaquil; y en la Sierra, en una parte menor de la provincia de Loja y Zamora Chinchipe.

Jóvenes voluntarios y combatientes acudieron al llamado para defender a su patria. Un gran número de soldados del Ejército ecuatoriano falleció durante los enfrentamientos, pero quedaron algunos sobrevivientes que, hasta el día de hoy, recuerdan la dura experiencia de la guerra.

Julio Villacreses y Luis Alberto Monge, excombatientes del conflicto y considerados héroes de guerra, comparten sus vivencias en aquel enfrentamiento, en el que el amor y el deber con la patria los llevaron a luchar hasta las últimas consecuencias.



“Con la guerra no se consigue la paz”

Julio Villacreses Villacís

Excombatiente de la Guerra de 1941

Tiene 93 años de edad y recuerda, como si fuera ayer, el momento en que tuvo que enlistarse como voluntario para la Guerra del 41. Tenía apenas seis meses de instrucción militar. Aún atesora documentación oficial, publicaciones de diferentes medios y una Cruz de Guerra que guarda celosamente y que muestra con orgullo, después de 73 años de esta acción que marcó su vida.

El excombatiente afirma plenamente convencido que “con la guerra no se consigue ninguna paz”, porque los actos cometidos son difíciles de borrar. Pero en él queda grabada con nitidez, la satisfacción del deber cumplido con su patria. Tenía 17 años cuando decidió convertirse en uno de los pocos voluntarios que, junto a otros compañeros, desconocían el lugar en donde tendrían que defender al país de los ataques del Ejército peruano. “En aquella época, el Ejército (ecuatoria-

no) estaba destruido, porque el Gobierno no se preocupó de armarlo”, recuerda con lucidez desde su casa en Ambato, donde disfruta de la compañía de su esposa, María del Carmen Bucheli.

Recuerda, además, sus vivencias como militar durante la guerra que marcó la historia de Ecuador. Su experiencia como combatiente en el Oriente ecuatoriano fue dura: permaneció tres meses con víveres que solo lo abastecían para un mes en un puesto de vigilancia en Archidona. Nadie se preocupó de llevarles alimentación. “Tuvimos que sobrevivir por nuestra cuenta”, recuerda y agrega que su único transporte era una canoa llamada *El Inca*, la que en alguna ocasión se volcó junto a un compañero en el cruce entre el río Napo y el río Coca.

El duro conflicto, que terminó con la firma del Protocolo de Río de Janeiro, el 29 de enero de 1942, está aún fresco en su memoria, así como las escenas desgarradoras de una guerra que, como todas, no encuentra vencedores. “Fue una situación bastante difícil”, rememora Villacreses, quien, con lágrimas en los ojos, vuelve a ese momento de su juventud: su amor por la patria y su fortaleza espiritual se mantienen en su mirada. “Fuimos los únicos que salimos cuando se firmó y, a pesar de nuestra inferioridad, no permitimos que ellos (los peruanos) avanzaran”.

Por esta gesta se concedió un reconocimiento a Villacreses y a sus compañeros, 28 años después de ocurrida la acción. “Este no fue un reconocimiento unipersonal, sino a la provincia de Tungurahua”, recalca el excombatiente, a quien le queda una lección de la vida militar como “la disciplina, el conocimiento y el valor que uno tiene para defender el suelo patrio, por el que se puede dar, incluso, hasta la vida”.

“La Guerra del 41 fue una tragedia para el país”

José Alberto Monge Rodríguez

Excombatiente de la guerra de 1941

Con hablar pausado y como si los acontecimientos hubieran ocurrido recientemente, empieza a contar su historia José Alberto Monge, otro excombatiente de la provincia de Zamora Chinchipe. Tiene 91 años y cuenta que el número de combatientes ecuatorianos era menor que el de los peruanos y que tan solo poseían armas obsoletas. “Solo una ametralladora ZB y fusiles Mauser”.

A sus 17 años se presentó junto a niños, jóvenes y ancianos que también querían repeler el ataque de la tropa peruana al sur-orienté de la

provincia de Zamora Chinchipe, con una línea de frontera de 70 kilómetros.

José Alberto también recuerda su permanencia en la trinchera durante tres meses, tiempo extremadamente duro en el que permaneció a la intemperie sufriendo los ataques de los peruanos. Eso no lo amedrentó: “No podíamos dar un paso atrás”, recuerda con orgullo.

Ante esta experiencia, asegura que no cualquiera puede ser militar, porque “hay que tener un corazón valiente. La defensa del territorio nacional es una de las prioridades del Ejército: las Fuerzas Armadas son la columna vertebral de un país”.

A pesar que Monge

vio morir a varios de sus compatriotas, recuerda con cariño especial a dos de ellos: Manuel Rodríguez y Julio López. Él, junto a otros compañeros, y ahora héroes, formaron parte del escuadrón de ecuatorianos que, un sábado de aquel año, lograron eliminar a cerca de 100 enemigos en la zona de Gualingo. Y dice que lo hizo por esos amigos que nunca lograron volver. “Ese ataque duró desde las dos de la tarde hasta las siete de la noche”.

Pasados los tres meses emprendieron la retirada. “Un kilómetro diario, pero patrullando el sector”, cuenta.

Tras la gesta heroica, ellos permanecieron como militares durante siete años más. “Nosotros nos habíamos presentado para respaldar a la patria, pero no para ser militares”. Sin embargo, la vocación y la experiencia fueron más fuertes, y siguió su vida militar. Lo ascendieron al grado de cabo hasta nombrarlo como Héroe de Guerra. Su vida en esta Fuerza terminó en 1967, año en el que se casó con Julia Hilda Valarezo, con quien compartió su vida hasta 2013.

De la vida militar, Monge aprendió la responsabilidad, la exigencia y el amor a la patria. Asimismo se enorgullece de que, ahora más que nunca, las Fuerzas Armadas desempeñen acciones importantes dentro y fuera del país y de que “están más fortalecidas que nunca”.





La mujer militar y su entrega por el bien de las Fuerzas Armadas

Fue un 22 de marzo de 1956 cuando, por primera vez, ingresaron las mujeres al Ejército. Su inclusión no ha sido un proceso fácil. Sin embargo, las nuevas políticas públicas para promover su entrada, así como su permanencia, han ayudado a que su carrera esté basada en parámetros de igualdad real y respeto.

En las Fuerzas Armadas (FF.AA.), la incorporación de la mujer se ha dado de forma gradual, incrementándose notablemente en los últimos años. Actualmente son 431 mujeres en servicio activo dentro del Ejército las que brindan a diario su aporte cumpliendo los mismos roles que el personal masculino. Es decir, de acuerdo a su clasificación, ya sean de arma, de servicios o especialistas; estas últimas –quienes son las de mayor grado– lideran la búsqueda del reconocimiento de sus derechos y la validación

de sus capacidades. La generación de una política de género en las FF.AA. –creada en 2013–, aunque su operativización está pendiente, pues no están aprobadas todavía las estrategias para su implementación, ha logrado que las mujeres militares estén exentas de algunas tareas cuando se encuentran en período de maternidad, lactancia o en tratamiento médico ellas o sus hijos.

Dentro de esta fuerza vale la pena recordar los nombres de las coroneles de Sanidad Ana Velasteguí, Magdalena Moreno y Nelly Hidalgo, pertenecientes a la promoción 1973, quienes han sido las que más alto han llegado en su categoría dentro

del Ejército. Actualmente, quien posee la mayor jerarquía femenina en el Ejército es la mayor de Sanidad Ruth Zurita, que pertenece a la promoción 1995.

La mujer militar no es un soldado más: es un ser humano apasionado por su profesión, que sabe que tendrá que desenvolverse no solo en las guardias, sino también con sus hijos, cumpliendo así una doble función.

**1.090 mujeres
están vinculadas
actualmente en las FF.AA.**

Tiene la misma responsabilidad y el mismo compromiso para con el pueblo ecuatoriano que sus pares hombres y continuará en la lucha por el reconocimiento de su papel como mujer y profesional a carta cabal.

Jaime Enríquez Córdova

“El conocimiento se adquiere con el ejemplo”

Este destacado guardiamarina está convencido de que ha escogido el camino adecuado al haber ingresado a la Armada ecuatoriana. La fortaleza de su mirada, su discurso coherente y una madurez que impresiona, hablan de su sólida formación, cimentada en valores desde su hogar y complementados a cabalidad en las Fuerzas Armadas (FF.AA.)

Jaime Enríquez acaba de llegar de México, adonde viajó para ser parte de una parada militar por los 204 años de la independencia de ese país. Varios delegados de Latinoamérica participaron en esta ceremonia, en la que compartieron conocimientos y experiencias con sus compañeros de las armadas de Colombia, Brasil, Bélice y Perú. Jaime fue uno de los 32 guardiamarinas que viajaron junto a un suboficial representando a Ecuador. Una experiencia enriquecedora:

“Son vivencias que nos fortalecen el espíritu y que nos motivan a seguir. Allí compartimos la visión sobre la gestión que realiza la Armada y el desarrollo de nuestros países en el ámbito de la defensa.”

Jaime tiene 22 años, nació en Loja y cursa el cuarto año en la Escuela Superior Naval Morán Valverde. En su adolescencia escuchó

se y así lo hizo: “Cuando uno es joven surgen expectativas de ser alguien destacado, primero para la familia y luego para el país. Siempre he creído que elegir una carrera es un compendio de factores: que sea una institución o una labor en la que se encuentren hombres y mujeres honrados, íntegros y con disciplina en su labor. Que sea un espacio en el que se pueda ayudar a los compañeros y a la sociedad. Otro factor importante es que sea una carrera vigente: la vida militar ha existido a lo largo de la historia y se mantiene hasta ahora más allá de que haya o no guerras. Buscaba algo que me dé seguridad y estabilidad económica a la altura de lo que se entrega. Todo eso, sumado a la vocación, hicieron que me una a la Armada. Fue una decisión de vida acertada”.

Su padre, Jaime Enríquez, es arquitecto y su madre, Celia María Córdova, trabaja en la Universidad de Loja. Tiene dos hermanas, Ana María y María Paulina. Todos lo apoyaron, a pesar de que sentían el dolor de saber que habría distancia física entre ellos.



Tareas de cabotaje, para izar las velas, que cumplen los guardiamarinas en alta mar en el Buque Escuela Guayas.

sobre las FF.AA. y el servicio que prestan al país, sentía que él tenía una vocación para unir-



La aspiración más próxima de Jaime es especializarse en la aviación naval.

Jaime habla fuerte, como si en cada palabra quisiera transmitir el orgullo que tiene de representar a esa fuerza. Sin embargo, también recuerda los sacrificios, los momentos duros que ha tenido que atravesar, pero lo hace con una sonrisa: "Me acuerdo del primer año en la Escuela Superior Naval. Hay muchas actividades y cursos que ponen a prueba nuestra fortaleza física y mental. Es una enseñanza que nos permite fusionarnos y entender el mar. Hay noches muy duras, pero es la familia nuestra motivación y, ¡claro!, también los compañeros, que no nos permiten desfallecer." Cuenta que, si bien admira a grandes héroes como Simón Bolívar y Eloy Alfaro, los líderes que aún están vivos también son su inspiración: "Mis maestros me han motivado con su ejemplo:

recuerdo al teniente de Navío e infante de Marina Julio Urbano Merizalde, mi instructor de la Escuela Superior Naval, a quien conocí en primer año y fue quien me inculcó el valor de la voluntad y de la exigencia diaria".

Sobre el proceso de modernización y fortalecimiento de las Fuerzas Armadas, Jaime opina que: "Son varios los cambios que se implementan en las FF.AA. y los jóvenes tenemos la suerte de ser parte de todo esto. Por ejemplo, saber que cada vez hay más mujeres es fundamental no solo para el progreso de las fuerzas, sino también del país. Además, cada vez estamos más involucrados con el avance tecnológico y los temas de la ciberdefensa. El hecho de que no tengamos guerra no

quiere decir que no haya peligros. Por ello debemos estar preparados en tiempos de paz: es necesario velar por nuestros recursos. Son cambios fundamentales en esta época."

Jaime también está consciente de que no siempre la relación civil-militar ha sido exitosa y sabe que es necesario entender las diferencias de formación. "La relación entre seres humanos es básica, pero nosotros tenemos una misión de vida diferente y queremos acortar esa brecha para ayudar y defender a todos sin importar de quien sea o de dónde venga. Defendemos a quienes están cobijados bajo nuestro tricolor, pero es necesario relacionarnos más con la población civil, con otros universitarios, conocer sus experiencias más allá de que pertenezcan o no a la vida militar".

A photograph of a man and a woman in a domestic setting. The man, César Pérez, is pointing at a framed picture on the wall. The woman, Rosa Céspedes, is looking at the picture with a smile. The wall is decorated with various items, including a framed picture and a circular object.

César Pérez, teniente de Navío, es parte de la seguridad del vicepresidente del Ecuador. Tiene 34 años. **Rosa Céspedes**, capitán de Corbeta, trabaja en la Dirección de Comunicación de la Armada. Tiene 42 años. Juntos han formado una familia en la que han sabido combinar los sacrificios de la vida militar con las satisfacciones de pertenecer a la Armada.

La casa de la pareja está decorada con símbolos de la fuerza a la que pertenecen.

La familia militar, unida por el amor y el compromiso

Rosa recuerda con claridad los momentos de su niñez, los juegos, la escuela y los amigos de la infancia, así como la imagen de su padre: siempre impecable y perfectamente uniformado para representar a la Armada. Le gustaba ver el orgullo con el que vestía su traje diariamente, incluso usaba su gorra, pero jamás se imaginó que ella, años más tarde, también luciría el uniforme con el mismo orgullo.

Édgar Céspedes, su padre, actualmente suboficial retirado, tampoco imaginó a su hija de esa forma. En los años que él estuvo dentro de las Fuerzas Armadas (FF.AA.), la inserción de la mujer

no era algo común y la consideraba un entrenamiento demasiado fuerte para una mujer: “Eran otras épocas definitivamente. Los cambios han sido positivos,” dice sentado junto a su esposa, Elba Zapata, mientras admiran la solvencia con la que habla su hija, quien ahora es capitán de Corbeta.

Años atrás, las FF.AA. no estaban en los planes de Rosa. Estudió en el colegio Fernández Madrid de Quito, luego realizó sus estudios de Auditoría en la Universidad Central del Ecuador. Fue entonces cuando, por motivos de su tesis doctoral, hizo una pasantía dentro de la Armada Ecuatoriana que cambiaría totalmente su destino personal y profesional. Al invo-

lucrarse académicamente se dio cuenta de que era una excelente opción y decidió ingresar como oficial especialista en la Escuela Superior Naval en Salinas, era el año 2000. No niega que el inicio fue duro, pero era una cuestión de adaptarse y asumir un reto

“Viajamos mucho, pero tenemos todo coordinado para que no afecte nuestra vida familiar...”

diferente. El sacrificio venía por partida doble: tenía dos hijos, Bryan y Gabriela, quienes quedaron al cuidado de sus padres.

Rosa y César con los uniformes de parada. }



Una vez dentro de la institución, su vida personal también cambió. Conoció a César Pérez, quien ingresó para cumplir su sueño en la Marina. Él se había graduado en el Colegio Montúfar en 1999 y previamente tuvo la oportunidad de conocer la Escuela Naval. Era lo que él buscaba. La decisión estaba tomada.

Ahí se conocieron. La amistad surgió: había una conexión especial basada en el respeto y la admiración. César se graduó en 2003 como alférez de Fragata, y coincidieron, en marzo de 2004, en la boda de la hermana de Rosa. Ahí se dieron cuenta de que había muchos sueños en común, y pronto los planes de estar juntos se hicieron realidad. Contrajeron matrimonio en Salinas en junio de 2005 y, a pesar de los pases, la distancia y los cambios, supieron mantener con amor e inteligencia su relación.

A los diez meses de matrimonio, finalmente lograron el pase para estar juntos en Guayaquil. Pudieron reunir allá a los hijos de Rosa y hoy son una pareja sólida con un hijo en común: Alexander Pérez, su pequeño de siete años, quien, durante la entrevista, juega inquieto junto a sus dos hermanos mayores Bryan Torres, de 19 y Gabriela Torres, de 17. Hace 5 años les concedieron el pase a Quito, y todos viven juntos.

César, quien actualmente es teniente de Navío, es parte del grupo de seguridad y protección del vicepresidente, Jorge Glas. Su alto nivel de responsabilidad le obliga a estar pendiente todo el día de viajes o de imprevistos. Rosa lo comprende bien porque conoce las exigencias y la entrega que requieren las Fuerzas Arma-

das. Ella trabaja en la Dirección de Comunicación Social de la Marina y, por el apoyo constante que esta Fuerza da a la comunidad, también tiene que viajar con frecuencia. "Nos organizamos muy bien en tiempos, la prioridad son los niños. Los dos compartimos momentos que disfrutamos juntos, como el deporte."

César reconoce lo positivo de los planes del proceso de modernización y fortalecimiento de las Fuerzas Armadas. "Es algo necesario. Para la equidad de género es magnífico; antes había limitantes, ahora hay un fuerte apoyo con mucho conocimiento".

Rosa cuenta que a ella no le tiembla la voz el momento de dar órdenes: "Los hombres también han aprendido de este proceso". En su promoción, en el año 2000, se graduaron 11 mujeres y actualmente son 361 dentro de la Armada.

De sus hijos, Bryan soñó con ser piloto de la Fuerza Aérea Ecuatoriana, pero un evento inesperado en su salud se lo impidió. Ahora estudia en Tachina para ser piloto comercial. Gabriela estudiará Biotecnología en la Espe y Alexander, el más pequeño, estudia en el Liceo Naval y también sueña con ser piloto.

Su abuelo los observa con ternura y antes de acabar la entrevista dice, con lágrimas en los ojos, que, si pudiera volver a nacer, volvería a ser parte de la Marina. "No se equivoca", dice su hija, sonriente y orgullosa.



Los abuelitos: Édgar y Elba disfrutan de la compañía de sus tres nietos. }

Santa Bárbara incorpora nuevas tecnologías

En la constante búsqueda por innovar sus productos, la empresa pública Santa Bárbara ha creado una nueva arma que se espera sea comercializada próximamente. El Ati calibre 38 es un revólver que reemplazará aquellas armas artesanales que aún están en el mercado.



“Este proyecto surgió por la necesidad de brindar seguridad para el usuario y la ciudadanía en general. La Ati, como todos nuestros productos, cumple estrictas normas internacionales que certifican su calidad”. Así afirma el coronel

en servicio pasivo Fernando Palacios, quien, desde la Subgerencia Comercial de la empresa pública Santa Bárbara, ha sido parte del proyecto de desarrollo de este nuevo revólver.

Su proceso de fabricación ha sido muy riguroso y se inició a finales de 2012. El primer paso fue realizar un estudio de mercado con el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, para ubicar a los posibles clientes de este nuevo producto. Se dieron cuenta, entonces, de que eran

las compañías de seguridad privada el nicho principal: ahí están 15.000 personas aproximadamente que tienen aún armas artesanales que necesitan ser reemplazadas, pues no cumplen con los estándares de seguridad ni las garantías necesarias para su funcionamiento.

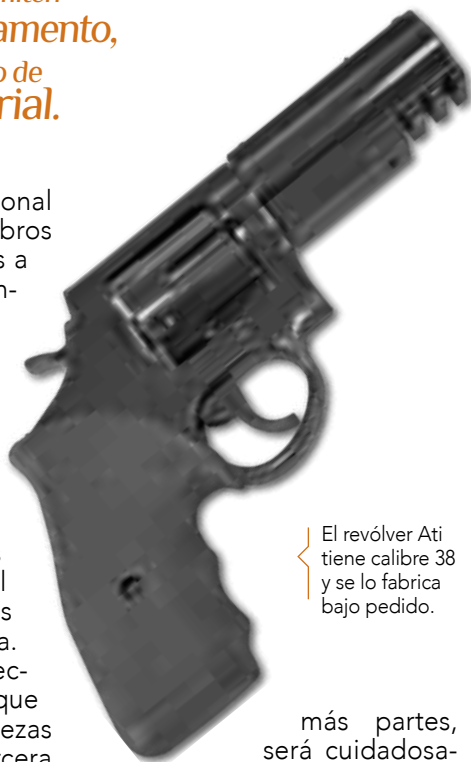
Es así como, luego de una investigación, elaboración de prototipos, planos, correcciones y afinamiento de detalles, se fa-

bricó esta arma, que lleva el nombre original de Rumiñahui en quichua: Ati, que significa "vencedor" o "invencible".

El ingeniero Jorge Carrera Bustillos, jefe técnico de Armas y Mecanizados de Santa Bárbara, fue el encargado de este proyecto junto a otros especialistas del área cuenta que se compró e instaló un nuevo *software* para diseñar los planos del arma, analizar la resistencia de los materiales y para su implementación en detalle. Asimismo se hizo una importante inversión para adquirir tres máquinas de alto nivel que pudieran fabricar este revólver que tiene tecnología CNC (Control Numérico, sistema de automatización de máquinas herramienta operadas por comandos). Sin embargo, su utilidad no sólo se remite a las armas, ya que también se pueden fabricar piezas de todo tamaño para el sector de la aviación y para el automotriz, entre otros.

Estas nuevas máquinas permiten realizar piezas para armamento, aviones y diferente tipo de maquinaria industrial.

La capacitación del personal era primordial. Tres miembros del equipo fueron enviados a España y Brasil para aprender el manejo de las nuevas tecnologías: un torno CNC que hace piezas circulares que se insertan en el arma. En él se introduce una plancha de acero y, mediante una programación especial, se logra dar forma a 69 pequeñas piezas que son parte del revólver. Sólo el cañón es importado desde Alemania. La otra máquina es una electroerosionadora por hilo, que corta y da forma a otras piezas de acero. Finalmente, la tercera máquina crea el esqueleto del revólver, el que, junto a las de-



El revólver Ati tiene calibre 38 y se lo fabrica bajo pedido.

más partes, será cuidadosamente ensamblado.

De ahí pasa por ajustes mecánicos, se realiza un acabado previo que incluye pulida, se quitan los excesos de material y se colocan los accesorios necesarios. Se da color al arma con un proceso especial de pintura y en último lugar se realiza un exhaustivo control de calidad.

Gracias a la compra de esta maquinaria, el tiempo de fabricación de cada arma se ha reducido a cinco horas y con esto se asegura que cada una salga numerada, con factura y número de registro para matricularla antes de salir a comercialización.

Así el Ecuador se incorpora a las nuevas tecnologías y podrá reemplazar con garantías de seguridad las armas artesanales.



9 de octubre de 1820: Aurora gloriosa de nuestra Independencia

Ángel Emilio Hidalgo, historiador

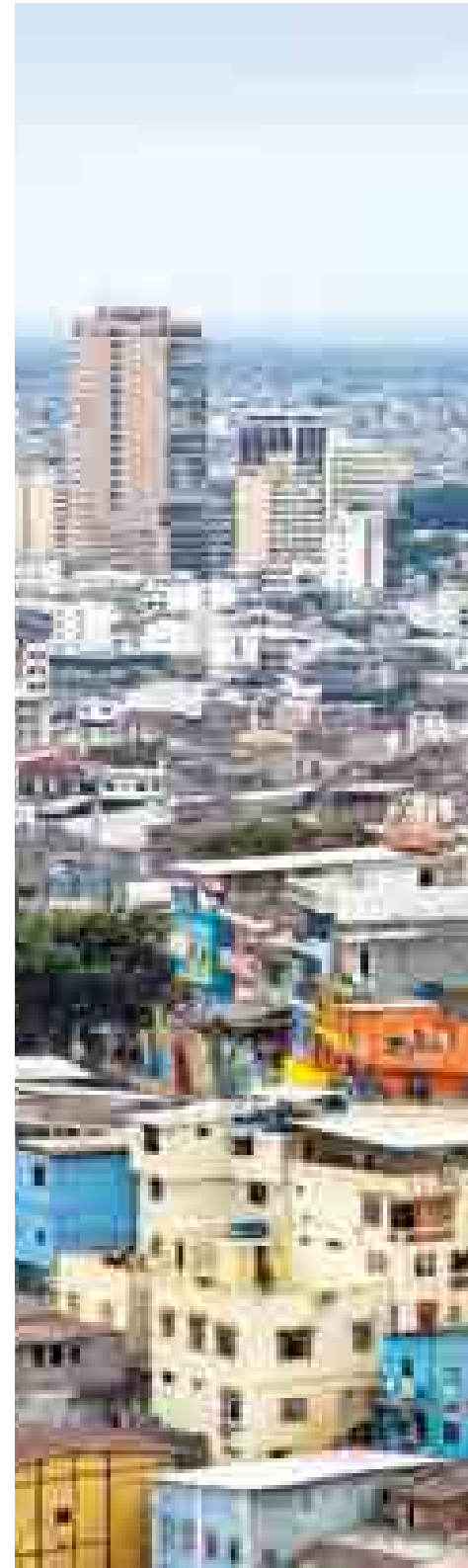
El 9 de octubre de 1820 es una fecha fundamental en la historia del Ecuador, porque allí comienza la etapa final de su proceso independentista, cuyo episodio inicial es el 10 de agosto de 1809 y el final, el 24 de mayo de 1822.

Sobre la Independencia de Guayaquil se ha dicho bastante. Algunas cosas inventadas, otras exageradas y unas pocas ciertas.

Once años separan la autonómica Revolución de Quito y la independentista Revolución de Guayaquil, en un lapso marcado por la guerra y el predominio del acontecimiento. El hecho —que se desarrolla en un período cor-

to— se explica en relación a las coyunturas (duración media) y las estructuras (larga duración). Pero no nos referimos al tiempo cronológico, sino al tiempo social, pues en la realidad social no hay leyes universales, sino tendencias que se manifiestan bajo diversos escenarios y circunstancias.

Esta explicación es necesaria porque, aunque parezca contradictorio, la historia de las independencias en América Latina se ha escrito más a partir de la ideología política que desde la historia. La ideología del nacionalismo ha impregnado todos los relatos del pasado relacionados con la construcción de las naciones modernas, pues la Independencia es el





tópico al que siempre se vuelve porque constituye el mito fundacional por excelencia, el proceso de mayor envergadura para la vida de una nación, el que determinará el surgimiento de un panteón de héroes —y muy pocas heroínas, dicho sea de paso—, cuyos nombres aparecerán repetidos, a modo de letanía, en los

textos de “historia patria”.

Sobre la Independencia de Guayaquil se ha dicho bastante: algunas cosas inventadas, otras exageradas y unas pocas ciertas. No hace mucho se creía que había sido una revolución pacífica, sin gota de sangre derramada, excepto el episodio del oficial Joaquín Magallar, quien murió en un intercambio de balas con los amotinados. Pero una pesquisa documental en el Archivo Gene-

No hace mucho se creía que había sido una revolución pacífica, sin gota de sangre derramada.

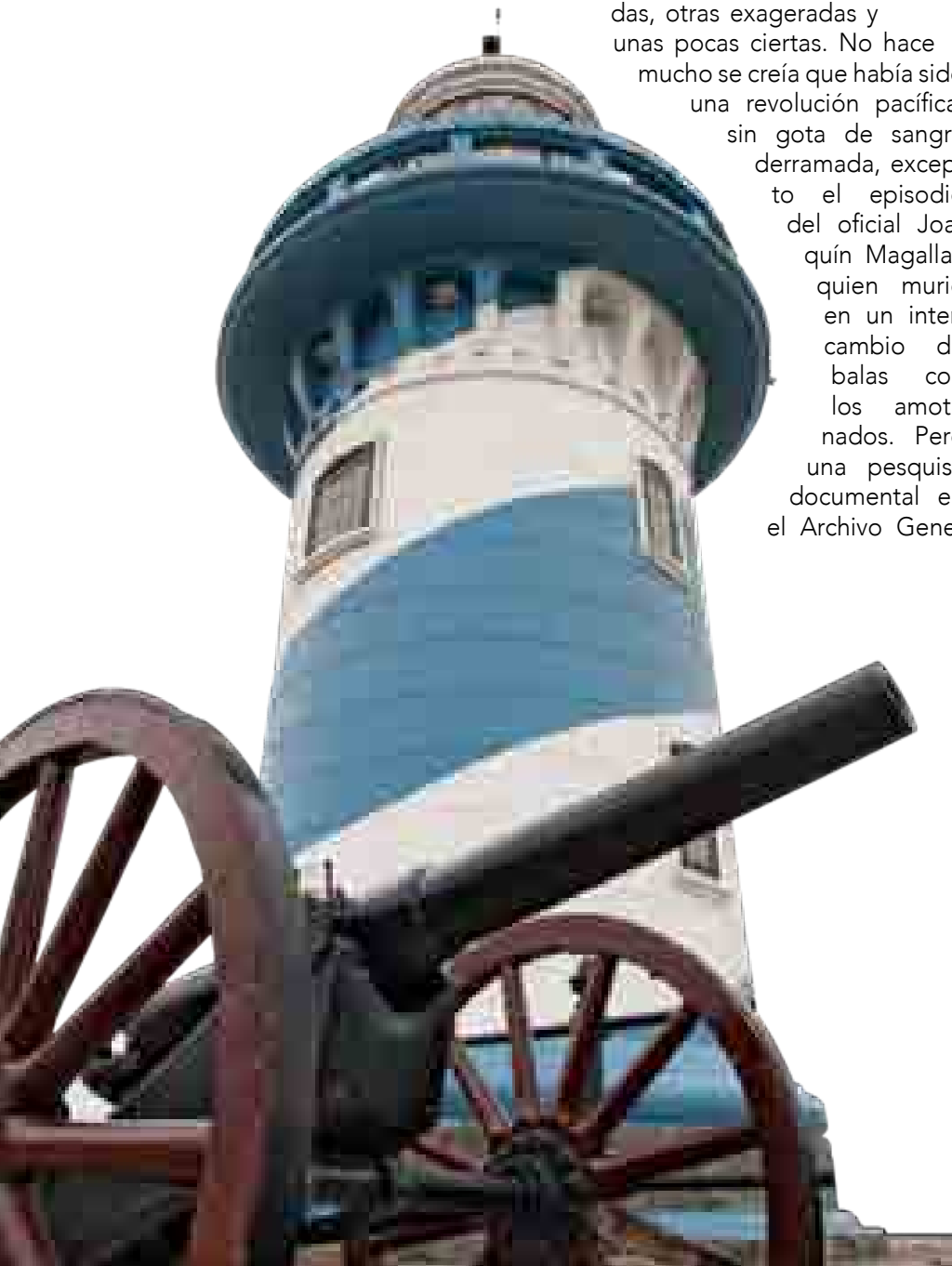
ral Militar de Segovia (España), por parte del historiador Enrique Muñoz Larrea, cambió por completo el relato historiográfico. El investigador ecuatoriano descubrió un informe del capitán español

Ramón Martínez de Campos, quien intervino en los sucesos del 9 de octubre de 1820 y narró a sus superiores que el cambio de autoridades había dejado un saldo de 15 muertos, luego de una encarnizada lucha de tres horas en las calles de Guayaquil.

Quedan sueltas, sin embargo, algunas preguntas. La principal de ellas sería: ¿por qué en las fuentes “oficiales” de la Independencia de Guayaquil jamás se habló del enfrentamiento armado? Difícil saberlo, tratándose de una ciudad tan pequeña, la cual, según las estimaciones, no tendría entonces más de 20.000 habitantes.

Lo anterior se corrobora en los tres relatos “canónicos” de la Independencia porteña: *Reseña de los acontecimientos políticos y militares de la Provincia de Guayaquil, desde 1813 hasta 1824, inclusive*, de José de Villamil; *Reseña de los acontecimientos políticos y militares del Departamento de Guayaquil desde 1810 hasta 1823*, de J. M. Fajardo, y *Recuerdos históricos de la emancipación política del Ecuador y del 9 de octubre de 1820*, de Juan Emilio Roca.

En la parte esencial del escrito de Villamil se habla de la fies-





General León de Febres Cordero, uno de los próceres de la Independencia de Guayaquil.

ta que el 1 de octubre dio el marino luisianés junto a su esposa, en homenaje a esa “preciosa niña de trece años” que era Isabelita Morlás, hija de Pedro Morlás, tesorero real. En medio del sarao, algunos invitados se dirigieron a un espacio íntimo donde se celebró la mítica reunión conspirativa que se dio en llamar la “fragua de Vulcano”. Allí se repartieron las misiones y los comprometidos juraron avanzar hasta las últimas consecuencias.

El 7 de octubre se reunieron nuevamente ante los rumores de que el gobernador Pascual Vivero conocía del complot. Allí, según cuenta Villamil, se ventiló la posible estrategia: “Se propuso precipitar la revolución. Me opuse, alegando que nada sabíamos de la expedición que se aguardaba en Chile a las órdenes del general San Martín. Que nada sabíamos del general Bolívar; que el Perú estaba contenido por veinte y dos mil veteranos que acababa de ver: Quito y Pasto por seis mil: que aunque el triunfo de la revolución fuese completo, podía ser muy precario y que parecía más prudente y tal vez conveniente a la misma revo-

lución esperar hasta saber algo que nos autorizara a emprender con alguna probabilidad de suceso decisivo, supuesto que teníamos motivos para no temer que el gobernador procediera por un simple denuncia que con facilidad podíamos desvirtuar” (Villamil, Reseña, 1863).

Pero la opinión del capitán venezolano León de Febres Cordero, que había llegado días antes al puerto con el batallón Numancia, se impuso con firmeza: “¿Cuál es el mérito—dijo—que contraeremos nosotros, con asociarnos a la revolución, después

del triunfo de los generales Bolívar y San Martín?”.

Hay que entender cuáles fueron las condiciones y motivaciones políticas, económicas y militares que rodearon al 9 de octubre de 1820. Para esa fecha, Venezuela hace rato que era independiente, al igual que Chile, las Provincias Unidas del Río de la Plata y buena parte de Colombia.

Por ello, la ruptura de Guayaquil no fue aventurada, aunque había mucha cautela respecto de lo que ocurría en el sur, pues no se sabía que, el 8 de septiembre de 1820, el general José de San Martín había desembarcado en Paracas, al sur de Lima, lo que marcaría el inicio de la campaña de liberación del Perú.

La salida que dio Febres Cordero fue, sin duda, acertada, y en poco tiempo se convirtió en el líder de la revolución, frente a la ausencia del poeta Olmedo, quien aparentemente no intervino porque se hallaba vigilado por las autoridades españolas.

Llegó el 9 de octubre y por el levante la aurora clareó más que nunca. Los rebeldes arrestaron

“Llegó el 9 de octubre y por el levante la aurora clareó más que nunca...”



a ciertas autoridades y se tomaron cuarteles. Cuando les preguntaron “¿Quién vive?”, los independentistas respondieron: “¡La patria y América libre!”, y empezó la balacera. Cuando cesó el feroz enfrentamiento que penosamente dejó víctimas, cuenta Villamil, Febres Cordero fue hacia él, se abrazaron y con lágrimas en los ojos, le dijo

*En ese lapso, **Guayaquil** no solo demostró que podía gobernarse solo, pues era más que “una ciudad y un río”*

emocionado: “Mire usted al Sol del Sud de Colombia”, anticipándose a lo que sería la anexión de Guayaquil a Colombia, en julio de 1822.

La Independencia de Guayaquil estampó la huella de los postulados libertarios de la Revolución francesa (1789), lo que se hizo palpable cuando el 11 de noviembre de 1820 se promulgó el Reglamento de la Provincia Libre de Guayaquil, que en uno de

Muelle de Guayaquil (1862-1866).
Foto: Rafael Castro Ordóñez - Archivo Museo
Nacional de Ciencias Naturales, Madrid.



Museo El Fortín del
Cerro Santa Ana



sus artículos decía: “El comercio será libre, por mar y tierra, con todos los pueblos que no se opongan a la forma libre de nuestro gobierno”.

La necesidad de establecer el libre comercio, y así ganar mercados para el cacao guayaquileño, fue la causa principal de la revolución. Una élite de terratenientes se había confor-

mado desde la segunda mitad del siglo XVIII, a partir del llamado “primer boom cacaotero”. A pesar de que las políticas económicas de los Borbones fomentaban el comercio entre las colonias españolas, Guayaquil resentía de las imposiciones del Consulado de Comercio de Lima. Por ello, en 1820, la vía independentista fue la alternativa que se esgrimió, de manera radical, para asegurar la economía de la ciudad-región.

El proyecto republicano de la ciudad-Estado duró dos años (1820-1822), hasta que el carisma de Bolívar y un triunfante ejército libertador comandado por Sucre, luego de su victoria en el Pichincha, convencieron

a los guayaquileños de que era posible un futuro colombiano. En ese lapso, Guayaquil no solo demostró que podía gobernarse solo, pues era más que “una ciudad y un río” (la antigua provincia ocupaba toda la actual Costa del Ecuador, excepto Esmeraldas), sino que era capaz de entregar generosamente su contribución a la independencia de los pueblos hermanos, cuando en el mismo 1820 se formó la División Protectora de Quito con tropas guayaquileñas, las que franquearon la cordillera de los Andes y, al grito de “¡Guayaquil por la patria!”, soñaron una América libre e independiente del dominio español.



Guayaquil 1920, Plaza del Centenario. Foto G. Lomné. Archivo del Banco Central del Ecuador.



Buque Escuela Guayas

Embajador cultural y ecológico del Ecuador

Para un marino no existe mejor instructor que el mar. En cada golpe del oleaje contra el casco, el navegante forja su carácter. En nuestro país, el buque Escuela Guayas es el velero emblemático de la Marina de Guerra ecuatoriana y se ha convertido también en el embajador cultural y ecológico itinerante del país.

Desde el año 1977, esta embarcación forma intelectual, moral y físicamente a los guardiamarinas y tripulantes de la Armada del Ecuador.

En 1974, gracias a la gestión del entonces comandante general de Marina, Valm Sergio Vázquez Pacheco, se expidió el Decreto Ejecutivo No. 250, para la construcción del buque en el Patio de Armas de la Escuela Superior Naval. El contrato de construcción del buque tipo Bric-Barca se realizó el 22 de mayo de 1975, entre el ministro de Defensa, general Marco Almeida, y los astilleros y talleres Celaya, S.A. en Bilbao, País Vasco, España.

Con la puesta de la quilla efectuada en la mañana del 1 de julio de 1976, se dio inicio a la construcción del buque Escuela y al renacer de una nueva Marina, llena de desafíos, de trans-

formaciones, de esperanzas y glorias. La bendición del buque se realizó el 23 de septiembre de 1976. Su botadura fue el 22 de octubre de 1976, luego de una serie de cálculos y estudios garantizados por la Sociedad Clasi-ficadora Germanischer Lloyds. Eran las 15:00 cuando flotó por primera vez, sin ningún tipo de inconvenientes, para atracar luego en los muelles del astillero.

Su primer programa de entrenamiento fue en julio de 1977, en la Escuela Naval Militar de España y en el buque Escuela Galatea, por un lapso de seis meses, curso que sirvió para que el personal de la dotación se fuera familiarizando con el material, obtuviera mayor agilidad, desenvolvimiento y comprobara las reacciones de la embarcación a las diferentes maniobras.

Cruzó el Atlántico hasta llegar a Colón, para pasar por el Canal de Panamá y hacer, en el regreso, su primera navegación en aguas del Pacífico. Su entra-

da triunfal a Guayaquil fue el 1 de octubre de 1977, a las 10:00, habiendo recorrido un total de 6.536 millas náuticas, incorporándose al servicio de la institución, siendo su primer comandante, el capitán de Navío

Aníbal Carrillo Páez.

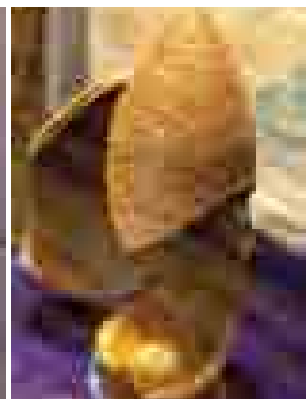
A partir de ese viaje, el buque Escuela Guayas ha realizado cruceros nacionales e internacionales, y en este tiempo ha visitado más de 70 países en diferentes puertos, recorriendo millas históricas que equivalen a más de tres vueltas al mundo. Ha recibido, también, visitas de poblaciones civiles con las que la tripulación ha confraternizado y ha demostrado la cordialidad del pueblo ecuatoriano.

El Buque Escuela Guayas ha llevado siempre un mensaje de paz, de hermandad y solidaridad a tierras tan distantes como Tasmania, Tahití, Australia, Isla de Pascua, Shanghái, Busán Vladivostok, Vancouver, Osaka y Tokyo, visitando muchos puertos de América, Europa y Asia flameando orgullosamente nuestra bandera tricolor por los océanos Pacífico, Atlántico, Índico y por el mar Caribe y el Báltico.

El buque siempre ha llevado un mensaje de paz.



Museos navales, una puerta a la historia marítima



Vista lateral del buque *Calderón*, convertido en museo, en el que se exhiben piezas originales del armamento de la embarcación.

Para mantener viva la memoria, la identidad y el sentido de pertenencia, es importante adentrarnos en los escenarios que nos vinculan a nuestra

La historia de Guayaquil está ligada a la historia de la Armada Nacional

historia. Uno de ellos son los museos. Espacios en los que podemos reconstruir el pasado, descubrir a los próceres y adentrarnos en los episodios que forjaron el pasado y el presente del principal puerto del país.

Guayaquil es una ciudad abierta al mar. Su historia está ligada indisolublemente a la ría y, a través de ella, a la Armada Nacional, una de las instituciones más importantes en su configuración. Por ello, hablar de la historia de la Armada es hablar de Guayaquil. Esto lo comprobamos en los museos dedicados a mostrar las distintas facetas del pasado marítimo ecuatoriano, así como sus reliquias y objetos, que fueron parte de las embarcaciones más emblemáticas.

Aquí, un recorrido para conocer las batallas y los hechos que marcaron nuestra historia.

Museo Naval Abdón Calderón

Esta embarcación, ahora convertida en museo, está enclavada en el Parque de la Armada Nacional. Se ha constituido como una reliquia histórica de la Marina que, el 25 de julio de 1941, día de la Batalla Naval de Jambelí, se convirtió en uno de los elementos más importantes del país. Al mando del comandante Rafael Morán

Valverde, la fuerza naval ecuatoriana derrotó a la escuadra peruana que intentó bloquear el golfo de Guayaquil.

Este navío fue construido hace más de 100 años en Glasgow, Escocia, y, años después, fue adquirido por el Gobierno ecuatoriano para transformarlo en un buque de guerra. En 1985, esta embarcación se convirtió en un museo para que los ciudadanos puedan conocer cada rincón, que esconde una historia de lucha nacional.

En su interior se encuentran varias salas como la de popa, que antiguamente era la Cámara de Oficiales y donde ahora se exhiben maquetas de los buques protagonistas del combate naval de 1941. Ahí está desplegado todo el armamento, condecoraciones, diplomas y fotos de los oficiales. Durante el recorrido se puede visitar el camarote del comandante Morán Valverde, con una pequeña cama y un escritorio, en un espacio reducido.

La embarcación también cuenta con una sala de proa que rinde homenaje al buque *Aviso Atahualpa* y su tripulación, los que se enfrentaron el 23 de julio de 1941 a la aviación peruana y lograron esquivar sus ataques.

Además, tiene un puente de gobierno en el que se exhiben el timón, el equipo de comunicación en clave morse, una bitácora del compás magnético

e instrumentos de navegación que pertenecían a la tripulación. En la cubierta superior del buque también se divisan dos cañones a proa y popa, dos a babor y estribor y dos ametralladoras antiaéreas.

El museo está abierto al público de martes a viernes desde las 09:00 a 17:00 y los sábados, 09:00 a 13:00. Entrada gratuita.

Museo Naval Contemporáneo

Está ubicado en el barrio del Astillero, en el sur de Guayaquil. Fue inaugurado en octubre de 2006. Su edificio de tres pisos cuenta con nueve salones, en los que se descubren las diferentes etapas de la historia de la Armada de Ecuador.

Patricia Morán Cañarte nos recibe para el recorrido. Es la guía, desde hace ocho años, del museo, al que califica como su segundo hogar. Es, además, la hija

del comandante Rafael Morán Valverde, uno de los protagonistas de la Batalla de Jambelí, por lo que uno de los salones está dedicado a su memoria con sus condecoraciones, imágenes, un busto y documentos históricos.

Patricia cuenta orgullosa que, cada mes, miles de visitantes se muestran interesados en conocer los detalles de cada objeto de su padre, que cuidadosamente están desplegados en el museo.

Uno de los artefactos que se utilizaba antiguamente en la navegación.



Salón de Honor en el Museo Naval Contemporáneo, donde se recibe a alcaldes y jefes de Estado.



Cámara de despresurización y una escafandra que se exponen en el Museo Naval Contemporáneo.

Hay también una sala dedicada al Buque Escuela *Guayas*, en la que se aprecian imágenes, maquetas e incluso instrumentos que pertenecieron a esta embarcación. En el segundo piso están dispuestas varias salas sobre el escuadrón de fragatas y auxiliares, en las que se exhiben armamentos, misiles y componentes de navegación de buques antiguos. Además se puede apreciar la evolución de los uniformes, armamentos y equipos del Cuerpo de Infantería de Marina.

El último piso tiene una muestra dedicada a la Estación Científica Ecuatoriana Pedro Vicente Maldonado de la Antártida. Ahí convergen la modernidad de los equipos y las demostraciones de la operatividad de la estación. Las maquetas, los trajes, las escafandras son parte de esta muestra, en la que hay escenas tridimensionales para comprender mejor el crecimiento de la fuerza naval, más allá de las fronteras del Ecuador.

El museo abre de martes a viernes, desde las 09:00 a 17:00 y los sábados, 09:00 a 13:00. La entrada es gratuita.

Museo Almirante Juan Illingworth

La relación de la ciudad y el puerto se evidencia en este espacio creado en mayo de 1994. Está ubicado dentro del Palacio de la Gobernación de la Provincia del Guayas. Con gran detalle se muestran la historia, la tradición, costumbres y la cultura naval y marítima del Ecuador.

Desde 1986 se recopilaron réplicas y reliquias que adornaban los distintos departamentos del Instituto de Historia Marítima, ubicado entonces en el Planetario de la Armada y posteriormente en el Barrio Centenario. En 1994, el museo se trasladó a sus actuales instalaciones, tras algunos trabajos

de adecuación y lo dividió en cuatro salas de exposiciones.

"El puerto de Guayaquil" es la primera sala en la que, a través de diferentes recursos museográficos, se presenta la relación de la ciudad y su puerto a lo largo de su historia.

La segunda sala llamada "Orígenes navales" presenta una exposición de las épocas independentistas, Grancolombiana y Republicana, en las cuales se dio paso a la organización y la conformación de la Armada. La tercera sala crea un dinamismo inesperado para conocer el interior del que fue el submarino Hipopótamo, el primero de América hispánica, construido en Guayaquil en 1838, por el guardiamarina ecuatoriano José Rodríguez Labandera. La última sala se denomina "Episodios del siglo XX", en la que se exponen los hechos más recientes sobre la Armada.

El horario de atención del museo es desde las 08:00 hasta las 16:30, de lunes a viernes. El ingreso es gratuito.



Las Fuerzas Armadas, presentan su trabajo en cifras

Las Fuerzas Armadas, a través de los cinco comandos operacionales, la Dirección Nacional de Espacios Acuáticos (Dirnea) y el Comando de Inteligencia Militar Conjunto (Coimc), han logrado importantes resultados en sus ámbitos de empleo, mediante la ejecución de operaciones per-

manentes de vigilancia, control y seguridad en todas las jurisdicciones del país.

Las cifras registradas durante el séptimo mes de este año muestran que las Fuerzas Armadas han detenido el avance de diversas amenazas, según los siguientes datos estadísticos.



CONTROL ANTIDELINCUENCIAL Y CONTROL DE ARMAS, MUNICIONES Y EXPLOSIVOS

Se ejecutaron **5.616** operaciones, entre patrullajes terrestres, navales y aéreos; además de control de armas, municiones y explosivos. Se decomisaron, incautaron o hallaron abandonadas **216** armas de fuego, **268** municiones, **49** explosivos, **500** metros de mecha lenta, **400** fulminantes y **8** granadas. Se inspeccionaron **55.128** vehículos.

3.081 efectivos de las FF.AA. fueron asignados para esta tarea.



CONTROL DEL MAR Y ESPACIOS ACUÁTICOS

Se ejecutaron **1.672** patrullajes navales y **12** operaciones de control de tráfico.

Se registraron **4.766** embarcaciones, se detuvieron **10** de ellas y se citó a **84** por varias irregularidades.

Para estas acciones se emplearon **472** efectivos militares.



OPERACIONES MILITARES DE DEFENSA INTERNA

Se realizaron **237** operaciones de control de fronteras, 224 operaciones fluviales, 581 patrullajes terrestres y navales, que han dado como resultado la incautación de \$ 8.881 de dudosa procedencia; así como la incautación de ocho granadas y un mortero.

Se emplearon **1.821** efectivos militares en este operativo.

El nacimiento de la Armada y la revolución guayaquileña de 1820

Por: Capitán de Fragata (SP)
Mariano Sánchez Bravo,
Director del Instituto de Historia Marítima



Grabado de la goleta *Alcance*, primer buque de guerra de la Armada Nacional del Ecuador.

Producida la revolución independentista en Guayaquil, el 9 de octubre de 1820, se consideró lo que podría sobrevenir y los peligros que la amenazaban. Así se decidió que se despachara a la goleta *Alcance* llevando una comisión encargada de participar al general San Martín y al almirante Cochrane, jefe de la Escuadra Libertadora del Perú, el triunfo de esta Revolución.

La Junta de Gobierno nombró para capitán del Puerto de Guayaquil a don Manuel Antonio Luzarraga, quien, a su vez, tomó el mando de la flotilla de lanchas cañoneras, que había pasado a poder de los independentistas, y como comandante de la goleta *Alcance*, designó a su antiguo dueño, don José María de Villamil. La goleta fue pues armada en guerra con doce carronadas; se organizó la marinería y se la dotó de una buena guarnición, en todo ciento y más hombres.

Villamil dejó el fondeadero de Guayaquil el día 11 de octubre de 1820 pero, inicialmente, se dedicó a perseguir una de las lanchas cañoneras que no se había sometido como las demás, la que fue capturada, luego de lo cual fondeó en Puná. El 12 de octubre levó ancla navegando con rumbo sur y el 31 del mismo mes, hacia la altura de la isla San Lorenzo, se avistó con la Escuadra chilena, mandada por Cochrane. La noticia de la Revolución de Guayaquil

fue recibida con grandes demostraciones de júbilo y saludada con una salva mayor por los buques de la Escuadra. Los comisionados fueron objeto de las mayores distinciones por parte de Cochrane, quien comunicó a Villamil y Letamendi que el general San Martín se hallaba en Ancón.

Al día siguiente, 1 de noviembre, llegaban y desembarcaron para presentarse al Protector del Perú, José de San Martín, quien, prendado de los señores Villamil y Letamendi, les confirió despachos de teniente coronel, dio al primero 150 carabinas y les despidió con las mayores atenciones.

En instancias de la revolución independentista de Guayaquil había nacido la Armada del Ecuador, transformándose en su primer buque de guerra la ya legendaria goleta *Alcance*, con armamento adaptado a su cubierta y una improvisada dotación, la que cumplió su primera misión con todo éxito. Se instituyó la Capitanía del Puerto del Guayaquil independiente y se conformó la flotilla de lanchas cañoneras. Exactamente dos años después, el 9 de octubre de 1822, el Libertador Simón Bolívar decretó la creación de la Escuela Náutica en Guayaquil, en la que se formarían las primeras promociones de oficiales de Marina, lo que reafirmaría a esta institución naval, y cabe decir que, históricamente, es Guayaquil la cuna y casa de la Armada del Ecuador.

Fuerza Aérea reanudó vuelos a Galápagos

La Fuerza Aérea Ecuatoriana (FAE) ha intensificado su trabajo en las comunidades que más lo necesitan. En el ámbito de apoyo a la sociedad en evacuaciones, rescates y auxilio en casos de catástrofes, la institución facilita movimientos y desplazamientos muy rápidos en cualquier parte del territorio nacional gracias a los aviones Hércules C-130 o el Boeing 727, que incluso han sido parte de la ayuda humanitaria brindada a otros países.

En vista de esta constante necesidad, la FAE ha incrementado sus equipos de vuelo. En agosto de este año, gracias al apoyo del Gobierno Nacional, llegó al país el avión Casa C-295M (versión militar) de la

compañía Airbus Defence and Space. Este avión de transporte táctico de nueva generación es robusto, fiable y altamente versátil, capaz de ejecutar diversos tipos de operaciones de transporte militar, cambiando rápidamente su configuración para participar en acciones de búsqueda y rescate, vigilancia y control, ayuda humanitaria, evacuación de heridos o evacuaciones médicas, para el transporte táctico de personal, tropas y todo tipo de suministros logísticos. También puede lanzar paracaidistas, cargas y fardos, y operar en los más variados entornos en condiciones de calor, humedad y frío extremo.

Asimismo, desde el pasado 9 de septiembre, la institución

reanudó los vuelos en apoyo a la región insular transportando a los habitantes, alimentos y vituallas en el avión Casa C-295M, adquirido con el objetivo de satisfacer necesidades del transporte aéreo mediano. Los vuelos logísticos se realizan cada 15 días, en la ruta: Guayaquil-Baltra-Isabela-Guayaquil.

A través del programa de acción cívica “Alas para la Integración” se realiza el traslado de personas y carga a las zonas de difícil acceso.

Uno de los aviones de la FAE que ha sido puesto al servicio de la comunidad.





En cuatro meses más se terminarán dos bloques de 16 departamentos cada uno.

Familias militares ya tienen acceso a la vivienda fiscal

Son 400 familias de militares que viven en la Base Aérea del Ala de Combate 22, en Guayaquil. Ellas se han beneficiado del programa de vivienda fiscal impulsado por el Gobierno ecuatoriano a través del Ministerio de Defensa Nacional.

El programa es parte del proceso de fortalecimiento y modernización de las FF.AA., que impulsa la mejora de la infraestructura militar.

Son 316 viviendas y, en cuatro meses, se terminarán dos bloques de 16 departamentos cada uno, que beneficiarán a más de 32 familias de militares de tropa que han ingresado su solicitud previamente.

"En total hay 1.500 personas que viven en el interior de la Base Aérea", indicó el comandante del Ala de Combate 22, Galo Venegas. En este lugar vive personal de ese grupo y también del Ala de Combate 21, ubicada en Taura y de la Escuela de Infantería Aérea.

En esta zona existen viviendas de 20 y 40 años de antigüedad y las más nuevas son de hace dos y cuatro años.

Cada edificio, de cuatro pisos, tiene entre 16 y 18 departamentos, que miden entre 100 y 115 m². Tienen sala, comedor, cocina, dos o tres dormitorios, un baño y un espacio de lavandería en la terraza. Además, cuentan con todos los servicios básicos y espacios verdes.

Patricia Guisha es una de las beneficiadas de este programa. Vive en la Base desde hace seis meses junto a sus dos hijos y su esposo, el sargento primero, Carlos Yáñez, quien fue trasladado a Guayaquil.

Existe una regulación para designar y utilizarlas. El tiempo máximo de uso es de 12 años. Ningún militar puede estar más de ese tiempo y es de carácter acumulativo. Es decir: se suman los años de las distintas viviendas en las que ha estado. Esto se realiza debido al déficit existente en la Fuerza Aérea, pero que se está solventando oportunamente.

Un comité conformado por oficiales y aerotécnicos se encarga de la adjudicación de las viviendas. "Se da prioridad al personal que tenga alguna urgencia médica. Además, depende del orden de ingreso de las solicitudes de los empleados", señala el comandante Venegas. De este modo, los militares pueden ahora acceder a una vivienda digna y compartir con su familia.

La Chokolatera, un espacio turístico para la ciudadanía

Es un lugar privilegiado. Por su ubicación ofrece un espectáculo único, sobre todo cuando las olas chocan contra las rocas. Es el punto más sobresaliente de América del Sur, lo que le diferencia de otros lugares. En este sitio convergen las corrientes marinas que provocan que se levante la arena del fondo, lo que da un tono chocolate al mar, y por ello fue bautizado como La Chokolatera.

Este mirador es uno de los puntos turísticos más atractivos de la Costa ecuatoriana, perteneciente a la provincia de Santa Elena. Sus playas son de arena negra y picón con fuertes vientos que provocan un gran oleaje. Su extensión es de más de un kilómetro y está ubicada dentro de la Base Naval de Salinas. Para el disfrute de la ciudadanía de este encantador paisaje, en 2008, el Ministerio de Defensa Nacional

y el Ministerio del Ambiente (MAE) decidieron recuperarlo y abrirlo al público.

Actualmente se encuentra en rehabilitación al igual que El Soplador, Gaviotín, El Faro y La Puntilla, y fue declarado por el MAE como parte de la Reserva de Producción de Fauna Marina Costera Puntilla, lo que le permitirá desarrollar un espacio para el aprovechamiento sustentable de los recursos naturales y su conservación.

Daniel Castillo, director provincial del Ambiente de Santa Elena, afirma que cada uno de estos sitios cuenta con un sistema de manejo de visitantes.

Se ha dispuesto un diseño para facilidades turísticas, mediante un estudio denominado "Rango de oportunidades para visitantes en áreas protegidas". En el fondo marino de la reserva existen corales y octocorales que son el hábitat y sitio de reproducción de cientos de especies. Además, es el espacio de un importante grupo de lobos marinos.

La reserva cuenta con un equipo permanente de control y vigilancia de guardaparques. El paisaje de las olas continúa al caer la tarde y el sol dibuja múltiples arcoíris para gozo de los visitantes de la Chokolatera.

La Chokolatera
está a 1.630 km de
Guayaquil. En lo que
va del año se han registrado
110 mil
visitantes.

Su extensión es de más de un kilómetro y está considerado como uno de los miradores más atractivos de la Costa.



Rossana Iturralde

Actriz guayaquileña, ha incursionado en el cine, el teatro, la televisión y la producción artística. La Tigra, La edad de la ciruela, Cartas cruzadas, El ángel de piedra, son algunas de sus producciones más representativas.

Luis Silva Parra

La elocuencia de su saxofón lo ha convertido en uno de los músicos más reconocidos y apreciados de Guayaquil. Se dejó seducir por la música desde su niñez. En 2012, recibió el Premio Nacional Eugenio Espejo como un reconocimiento a su labor artística.

La Batalla de Ayacucho, porque fue la última guerra por la Independencia de América.

Cuando era adolescente, siempre hacía lo que se me ocurría impulsivamente, a pesar de las órdenes que me daban mis padres.

Hacer teatro en un país sin cultura ni tradición teatral.

La disciplina y la valentía en época de guerra.

Que esté tan polarizado, que tengamos que sufrir permanentes enfrentamientos físicos y verbales entre personas que tienen ideologías antagónicas.

He conocido a muy pocos generales, pero siento un afecto y una admiración especial por el general Paco Moncayo.

Los seres humanos que permanecen íntegros hasta el último de sus días.

Tener a mi hijo.

Mantenerme fiel y coherente a mis principios.

La muerte de mi padre.

¿Qué hecho militar le produce más admiración?

¿Qué orden no cumplió?

¿Cuál ha sido la batalla de su vida?

¿Qué admira de la vida militar?

¿Qué le conmueve del Ecuador?

¿A qué militar ecuatoriano admira?

¿Quién cree que se merece una condecoración?

¿Cuál es la misión más compleja que le han asignado?

¿Cuál es su estrategia de vida?

¿La derrota más difícil de enfrentar?

La entrada de Fidel Castro en la Habana, el 8 de enero de 1959, tras el triunfo de la Revolución Cubana.

No cumplir la orden dada por mi profesora, de estudiar el solfeo cantado. Más adelante tuve que hacerlo solo.

Tratar de ser un excelente músico autoeducándome.

La disciplina.

Los niños en la calle que, a pesar del gran trabajo y empeño del Gobierno del presidente Rafael Correa, todavía quedan algunos.

Al general Eloy Alfaro.

El acto heroico de un soldado en el frente de batalla.

Escribir y grabar arreglos musicales solo con la voz de Carlota Jaramillo, luego de fallecida.

Ser muy cauteloso antes de tomar cualquier determinación.

El matrimonio (risas).



Instituto Oceanográfico de la Armada

"Al servicio de la Investigación y
Seguridad Marítima del Ecuador"



Av. 25 de Julio, vía Pto. Marítimo, Base Naval Sur.
Telf.: (593-4) 2481300 Fax: (593-4) 2485166
www.inocar.mil.ec – inocar@inocar.mil.ec
Guayaquil-Ecuador





*H*az que en el suelo que amas
florezcan en todas partes
el culto de las artes
y el honor nacional.
Y da con mano pródiga
los bienes de la paz.

Himno de Guayaquil. Letra: José Joaquín de Olmedo



Ministerio
de Defensa
Nacional



Avanzamos
Patria!

ecuador



ama la vida